*Vivir en la realidad de la economía eterna de Dios para su cumplimiento al desarrollar el hábito de ejercitar nuestro espíritu, avivando el fuego del espíritu que Dios nos ha dado*

**Octubre 7 Lunes**

***Versículos relacionados***

**1 Timoteo 1:3-4**
**3** Como te exhorté, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes,
**4** ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrean disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

**1 Timoteo 3:15**
**15** pero si tardo, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

**Romanos 12:5**
**5** así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

**Efesios 1:10**
**10** para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra, en Él;

**Efesios 3:8-9**
**8** A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,
**9** y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido a lo largo de los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

**Efesios 2:10**
**10** Porque somos Su obra maestra, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

***Lectura relacionada***

El libro de 1 Timoteo trata sobre la economía de Dios. En los tiempos de Pablo, algunos ya enseñaban cosas diferentes a la economía de Dios. Pablo nos dijo que tenemos que hacer a un lado estas enseñanzas diferentes y regresar a la economía de Dios. La economía de Dios es Su administración doméstica, Su plan, de impartirse Él mismo en nosotros. La impartición que Él lleva a cabo produce una vida de piedad.

Tal vida piadosa que es el resultado de la impartición de Dios depende de que ejercitemos nuestro espíritu ... Dicha vida piadosa proviene de la impartición de Dios, pero Dios no se imparte a Sí mismo en vasos inertes..., [sino que] se imparte en nosotros, los vasos vivientes, quienes ya tenemos nuestros propios gustos, elecciones, preferencias, sentimientos, pensamientos, mentalidad, voluntad, etc. Si no ejercitamos nuestro espíritu de manera poderosa para cooperar con el Señor, Dios no puede impartirse en nosotros. Nuestro espíritu no sólo es el órgano receptor, el órgano que retiene, sino también la apertura para que Dios se imparta en nosotros. Cuando nuestro espíritu se abre sin reservas, todo nuestro ser se abre. Entonces Dios puede impartirse en nuestro ser. La impartición de Dios depende de nuestra coordinación, y nuestra coordinación es el ejercicio de nuestro espíritu. *(Lecciones básicas acerca de la vida*, págs. 149-150)

La Biblia, que consta de sesenta y seis libros, comienza hablándonos de Dios y Su creación en Génesis y alcanza su consumación con la Nueva Jerusalén en Apocalipsis. Entre estos dos extremos de la Biblia encontramos historia, enseñanzas, profecías y tipos. Pero si entendemos la Biblia únicamente conforme a estos elementos, todavía no conocemos la Biblia. Es imprescindible que veamos la economía eterna de Dios, que es la intención eterna de Dios junto con el deseo de Su corazón de impartirse —en Su Trinidad Divina como el Padre en el Hijo por el Espíritu— en Su pueblo escogido a fin de ser su vida y naturaleza para que ellos sean igual a Él con miras a la plenitud de Dios, Su expresión.

Una economía es un arreglo para llevar a cabo un plan a fin de que se realice cierta impartición. La economía de Dios es el plan de Dios, lo dispuesto por Él, a fin de impartirse Él mismo —en Su elemento, Su vida, Su naturaleza, Sus atributos y todo cuanto Él ha conseguido y logrado— en Su pueblo escogido, a fin de que éste pueda ser reedificado al forjarse en su constitución intrínseca la esencia divina en el elemento divino que procede de la fuente divina y, así, este pueblo llegue a ser una entidad divina ... Después que Dios nos reedifique forjando en nuestro ser la constitución divina, nosotros, al igual que el Señor Jesús, llegamos a ser divinamente humanos y humanamente divinos. Antes de la encarnación, Cristo era sólo divino, pero después de Su encarnación, Él llegó a ser un Dios-hombre, un hombre con la naturaleza divina. Ahora Él es divinamente humano, y Él también es humanamente divino. Puesto que fuimos regenerados por Cristo, formamos parte de Él, y ahora somos iguales a Él, esto es: divinamente humanos y humanamente divinos.

Las personas que han sido regeneradas, las cuales son divinamente humanas y humanamente divinas, espontáneamente constituyen un organismo, el Cuerpo de Cristo, el cual es la iglesia de Dios como nuevo hombre en la nueva creación de Dios a fin de llevar a cabo la nueva “profesión” de Dios, a saber, edificar el Cuerpo de Cristo para la plenitud, la expresión, del Dios Triuno. Esta plenitud, como organismo del Dios Triuno, alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén. La Biblia comienza con Dios en Su creación como el inicio y concluye con la Nueva Jerusalén, la cual es la mezcla del Dios Triuno con Su pueblo tripartito que ha sido escogido, redimido, regenerado, transformado, conformado y glorificado. Así pues, la Nueva Jerusalén es una constitución compuesta de Dios con el hombre a fin de que Dios sea expresado por la eternidad.

Ver esto equivale a tener una vista panorámica de toda la Biblia. Al leer la Biblia, debemos concentrarnos en la economía eterna de Dios, cuya finalidad es la impartición divina. Si no conocemos la economía de Dios, no entenderemos la Biblia. (*Estudio-vida de Job*, págs. 57-58)

**Lectura adicional:** *Lecciones básicas acerca de la vida, lecciones 17-20; Estudio-vida de Job, mensajes 9, 16, 19, 21, 24, 27-28*

|  |
| --- |
| **Octubre 8 Martes** |

***Versículos relacionados***

**Génesis 2:7**
**7** Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida, y llegó a ser el hombre alma viviente.

**Zacarías 12:1**
**1** La carga de la palabra de Jehová con respecto a Israel. Así declara Jehová, que extiende los cielos, pone los cimientos de la tierra y forma el espíritu del hombre dentro de él:

**Proverbios 20:27**
**27** Lámpara de Jehová es el espíritu del hombre, / que escudriña lo más profundo del ser.

**Juan 4:24**
**24** Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y con veracidad es necesario que adoren.

**1 Corintios 6:17**
**17** Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

**2 Corintios 4:13, 16-18**
**13** Y teniendo el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: “Creí, por lo cual hablé”, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,
**16** Por tanto, no nos desanimamos; antes bien, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.
**17** Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;
**18** por cuanto no miramos nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

***Lectura relacionada***

Los cielos fueron hechos para la tierra, la tierra fue hecha para el hombre, y el hombre fue creado por Dios con un espíritu a fin de que pudiese contactar a Dios, recibir a Dios, adorar a Dios, vivir a Dios, cumplir el propósito divino en pro de Dios y ser uno con Dios. En Su economía, Dios planeó que Cristo fuese la centralidad y universalidad de Su mover sobre la tierra. Así pues, era necesario que para Su pueblo escogido —cuyo interés estaría puesto en Cristo como su Creador y Redentor— Dios crease un órgano receptor, de modo que ellos estuviesen capacitados para recibir todo cuanto Dios planeó que Cristo fuese para ellos. Por tanto, [el libro de Zacarías] nos encomienda prestar suma atención a nuestro espíritu humano a fin de que podamos recibir al Cristo revelado en este libro y podamos entender todo lo revelado allí con respecto a Él (Ef. 1:17-18a; 3:5). (Zac. 12:1, nota 2)

El hombre fue creado por Dios con un espíritu, y este espíritu es un órgano particular dentro del hombre cuya función es contactar a Dios y contener a Dios. El hombre fue creado por Dios como una criatura viviente, pero es diferente de todas las demás criaturas vivientes. Sólo el hombre tiene un espíritu humano.

En la creación Dios hizo algo particular para producir nuestro espíritu (Gn. 2:7). Dios creó el universo al hablar; Dios habló y fue hecho (Sal. 33:9). No obstante, cuando Dios creó al hombre, Él sopló en el hombre Su aliento de vida ... El aliento de vida de Dios no es Dios mismo, ni es el Espíritu divino, ni tampoco es la vida divina, pero es muy cercano a Dios, al Espíritu divino y a la vida divina.

Si no tuviéramos espíritu, seríamos como las bestias. Nuestra vida carecería de sentido. Además, si Dios no existiera en el universo, todo el universo estaría vacío. Por tanto, la clave para que nuestra vida tenga sentido y para que el universo tenga sentido es la existencia de Dios y el hecho de que tenemos un espíritu. Dios es Espíritu, y nosotros debemos contactarlo, adorarlo, en nuestro espíritu (Jn. 4:24). Estos dos espíritus deberían estar en contacto y deberían llegar a ser un solo espíritu (1 Co. 6:17). Entonces todo el universo adquiere sentido; entonces nuestra vida tiene sentido ... Esto nos permite ver la importancia de nuestro espíritu.

Lamentablemente, debido a la caída, los hombres no sólo han pasado por alto y descuidado el espíritu humano, sino que incluso se niegan a aceptar que el hombre tiene un espíritu ... La mayoría de las personas presta atención a la ley, no a su conciencia. La sociedad actual necesita mucho la ley debido a que la mayoría de las personas descuida una parte de su espíritu: la conciencia. La función de la conciencia consiste en juzgarnos y condenarnos cuando hacemos algo malo ... Quienes son gobernados solamente por la ley tratan de encontrar lagunas legales para hacer cosas que son incorrectas e injustas. Los que viven por la conciencia, sin embargo, viven de una manera más elevada. Nuestra conciencia interna nos controla mucho más de lo que la ley externa puede controlarnos.

Como cristianos, nuestro espíritu ha sido regenerado. Ser regenerados es ser reforzados ... La vida de Dios ... ha sido añadida a nuestro espíritu ... Cuando creemos en el Señor Jesús, Dios nos da primero la vida divina. Segundo, Él nos da el Espíritu Santo. Además, Él nos da muchas cosas celestiales, como Su perdón, justicia, paz y gozo. Dios nos ha dado la justificación, la reconciliación y Su plena salvación. Todo esto nos es dado además de la vida de Dios y del Espíritu de Dios. En realidad, todas estas cosas celestiales están incluidas en la vida de Dios y en el Espíritu de Dios, los cuales han sido añadidos a nuestro espíritu. Tenemos un espíritu regenerado y reforzado, un espíritu muy fuerte, que tiene un compañero. Este compañero es el Dios Triuno. El Dios Triuno llega a ser nuestro compañero en nuestro espíritu. ¡Qué espíritu tan rico tenemos! (*El Espíritu con nuestro espíritu*, págs. 82-83)

**Lectura adicional:** *Vivir en el espíritu, cap. 5; Estudio-vida de El Cantar de los Cantares, mensaje 5*

**Octubre 9 Miércoles**

***Versículos relacionados***

**Romanos 8:16**
**16** El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

**1 Corintios 2:15**
**15** En cambio el hombre espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado por nadie.

**1 Corintios 3:1**
**1** Y yo, hermanos, no pude hablaros como a hombres espirituales, sino como a carne, como a niños en Cristo.

**1 Corintios 14:32**
**32** Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas;

**2 Corintios 2:12-15**
**12** Además, cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo y se me abrió puerta en el Señor,
**13** no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; mas, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.
**14** Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en el Cristo, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de Su conocimiento.
**15** Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que perecen;

**Efesios 3:16**
**16** para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder \*en el hombre interior por Su Espíritu;

**1 Pedro 3:4**
**4** sino el del hombre interior escondido en el corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu manso y sosegado, que es de gran valor delante de Dios.

***Lectura relacionada***

Si no velamos y oramos, erraremos el blanco de la economía de Dios, a saber, Cristo como Espíritu que mora en nuestro espíritu ... Es únicamente al volvernos a nuestro espíritu que podemos andar y tener nuestro ser según Cristo. En nuestro andar personal necesitamos velar y orar, y cuando estamos con otros necesitamos vivir en nuestro espíritu al estar atentos al sentir de vida en nuestro espíritu (cfr. Ro. 8:6) ... Lo único que nos mantiene en nuestro espíritu es la oración continua [cfr. 1 Ts. 5:17].

El Espíritu de Dios hoy en día, el Espíritu todo-inclusivo del Dios Triuno, mora en nuestro espíritu humano regenerado y obra en nuestro espíritu. Estos dos espíritus son uno solo; ellos viven, obran y existen conjuntamente como un solo espíritu mezclado ... Podemos considerar que en las Escrituras, el encargo consumado hecho a los creyentes es andar conforme a nuestro espíritu. (*CWWL, 1979*, t. 1, pág. 130)

Ocúpense de su espíritu. Todas las cámaras internas de su alma deben ser controladas por el espíritu ... ¿Cuál es el gobierno central en usted? Lo siento, pero no creo que sea su espíritu.

Cuando los hermanos se reúnen, el gobierno central está en control porque ellos empiezan orando. Luego, los primeros minutos de su conversación continúan en la atmósfera de oración. Pero antes que transcurran muchos minutos, el gobierno central colapsa. Un hermano expresa sus opiniones. Luego otro hermano dice que el primero no está familiarizado con la situación y, por ende, no sabe cómo tratar el asunto apropiadamente ... ¿Está bien que usted esté atento a su espíritu mientras ora, pero después lo descuide cuando habla con sus hermanos?

Si usted es una persona mayor, sus opiniones quizás no sean tan manifiestas ... Externamente usted es una persona suave y simpática. Sin embargo, internamente usted es reacio a cooperar y está insatisfecho. La insatisfacción quizás es su gobierno central.

En el gobierno central de las hermanas, la parte emotiva ocupa el lugar del presidente, el primer ministro y el jefe de gabinete. El espíritu es útil cuando ellas oran; pero cuando están enojadas, sienten que deben ventilar sus emociones. Ellas más tarde se arrepentirán, pero por el momento dan rienda suelta a su enojo.

El gobierno central de algunos santos es actuar precipitadamente. Sin prestar ninguna atención al espíritu, ellos toman decisiones, actúan y hacen las cosas, y cuanto más rápido lo hagan, mejor.

Tal parece que es únicamente cuando oramos que le damos a nuestro espíritu el lugar que le corresponde. Pero cuando terminamos de orar, es como si dijéramos: “Hasta luego, espíritu. Ahora que mi tiempo de oración acabó, no te necesito más. Quiero hacer las cosas yo mismo y a mi manera”. Esta clase de actitud nos hace parecernos a los incrédulos.

Ni siquiera al Señor le es posible controlarlo a usted ... Dios lo controla a usted en su espíritu. Pero si usted no tiene contacto con Él, no podrá controlarlo. El Señor es como la electricidad. Si la corriente no pasa por el tomacorriente, aunque tenga conectada la lámpara, la luz no se encenderá cuando prenda el interruptor.

¿Cómo es la experiencia de permitir que el espíritu sea nuestro gobierno central? Nuestros pensamientos estarán restringidos. No nos atreveremos a emitir nuestra opinión. Las palabras no saldrán de nuestra boca tan fácilmente. Nuestro orgullo será golpeado. Sentiremos que algo nos restringe o limita hasta en las cosas más pequeñas que hagamos.

Cuando usted estaba fuera del espíritu, se sentía libre para vivir como quería. Es posible que haya aborrecido a otros, mentido o robado. Sus acciones pueden haber sido desenfrenadas. La Biblia, en referencia a los que descuidaron completamente su espíritu, la parte de su ser más cercana a Dios, dice que “Dios los entregó” (Ro. 1:28) ... Sin embargo, después que usted es salvo, lo que Dios desea es que se vuelva a su espíritu. Ése es el lugar donde Él está, el lugar donde puede contactarle. Dios desea colocarlo a usted bajo Su estricto control, en las cosas grandes y pequeñas, e incluso en las palabras que habla usted. (*Mensajes de vida, tomo 2*, págs. 271-273)

**Lectura adicional:** *La experiencia que tenemos de Cristo, caps. 10, 23; Los grupos vitales, cap. 1*

**Octubre 19 Jueves**

***Versículos relacionados***

**1 Timoteo 4:7-8**
**7** Desecha los mitos profanos y de viejas. Ejercítate para la piedad;
**8** porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.

**2 Timoteo 1:6-7**
**6** Por esta causa te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.
**7** Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de cordura.

**2 Timoteo 4:22**
**22** El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

**Hechos 6:10**
**10** Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.

**Daniel 6:3, 10**
**3** Este Daniel se distinguía entre los ministros principales y los sátrapas, porque había en él un espíritu excelente; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino.
**10** Cuando Daniel supo que la escritura había sido firmada, fue a su casa (en su aposento superior tenía las ventanas abiertas en dirección a Jerusalén), y como lo solía hacer antes, continuó arrodillándose tres veces al día, orando y dando gracias delante de su Dios.

***Lectura relacionada***

Después de haber visto la importancia de nuestro espíritu, queremos ver el ejercicio de nuestro espíritu. Debemos desarrollar el hábito de ejercitar nuestro espíritu ... Por la mañana, lo primero que hago es decir espontáneamente: “Oh Señor”. Invocar al Señor diciendo “Oh Señor” es un hábito de ejercitar nuestro espíritu ... [Esto hace] una gran diferencia. Si nos levantamos en la mañana sin decir nada, quizás oremos rutinariamente sin tocar al Señor de verdad. Esto se debe a que no ejercitamos nuestro espíritu. Tenemos que desarrollar el hábito de decir: “Oh Señor”. Cuando decimos “Oh Señor”, tocamos al Señor. Éste es el hábito de ejercitar nuestro espíritu. *(El Espíritu con nuestro espíritu,* pág. 83)

Deberíamos forzarnos a decir: “¡Oh Señor Jesús!”. La palabra *ejercicio* conlleva forzarse. Ejercitarse siempre requiere forzarse. Cuando los atletas olímpicos hacen ejercicios para practicar o competir, deben tener una voluntad muy firme. Ellos se fuerzan a hacer ejercicios. Si los cristianos queremos ser fuertes y crecer en el Señor, debemos forzarnos a usar nuestro espíritu.

Supongamos que en la vida familiar suya se suscita un problema. Puede ser un problema entre usted y su cónyuge, entre usted y sus hijos, o entre usted y sus padres. Si en esos momentos usted no ejercita su espíritu, prevalecerá toda su alma con su mente, voluntad y parte emotiva. Entonces el alma vencerá y lo subyugará, conquistando su espíritu. Esto incluso puede hacer que usted se enoje descontroladamente. Por consiguiente, siempre que usted esté en una situación difícil, tiene que forzarse a ejercitar su espíritu. Forzarse a ejercitar o usar su espíritu lo hace ser una persona diferente.

En [1 Timoteo 4:7-8] Pablo habla de dos clases de ejercicio. El ejercicio aparte del ejercicio corporal, que es el ejercicio para la piedad, debe ser el ejercicio del espíritu. Ejercitarnos para la piedad equivale a ejercitar nuestro espíritu para vivir a Cristo en nuestra vida diaria.

En 2 Timoteo 1:6-7 se nos indica que necesitamos avivar el fuego de nuestro espíritu ... Algunos tal vez piensen que estos versículos no dicen que deberíamos avivar nuestro espíritu, sino que deberíamos avivar nuestro don. Sin embargo, si usted profundiza en estos versículos, verá que avivar el fuego del don que está en nosotros equivale a avivar el fuego de nuestro espíritu. En el versículo 6 Pablo nos dice que avivemos “el fuego del don de Dios”. Luego, en el versículo 7 él dice: “Porque no nos ha dado Dios espíritu...”. El espíritu que Dios nos ha dado es el fuego que debemos avivar. Tenemos que avivar nuestro espíritu.

Tal vez digamos que el fuego del don de Dios que debemos avivar es un don espiritual. Pero si no tuviéramos nuestro espíritu, ¿cómo podríamos tener un don? El don espiritual está en nuestro espíritu. Hay fuego en nuestro espíritu regenerado, en el cual mora el Espíritu Santo. De hecho, podemos decir que nuestro espíritu es el fuego.

Si usted quiere avivar el fuego de su espíritu, debe abrir su boca, abrir su corazón y abrir su espíritu. Debe abrir estas tres capas de su ser. Debe usar su boca para decir: “Oh Señor Jesús”. Pero luego debe profundizar más al usar su boca con su corazón para decir: “Oh Señor Jesús”. Después debe profundizar aún más al usar su boca con su corazón y con su espíritu para decir: “Oh Señor Jesús”. Esto es abrir su espíritu desde lo más profundo. Entonces el fuego arde. Si usted está desanimado, debería invocar “Oh Señor Jesús” una y otra vez desde lo más profundo, con el ejercicio de su espíritu. Entonces cobrará ánimo. (*El Espíritu con nuestro espíritu,* págs. 84-86)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de 1 Timoteo, mensajes 3-4; Estudio-vida de 2 Timoteo, mensaje 1*

**Octubre 11 Viernes**

***Versículos relacionados***

**Hechos 14:22**
**22** confirmando las almas de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

**2 Timoteo 1:7**
**7** Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de cordura.

**1 Pedro 2:25**
**25** Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas.

**Salmos 23:1-6**
**1** Jehová es mi Pastor; nada me faltará.
**2** / En verdes pastos me hace recostar; / junto a aguas de reposo me conduce.
**3** / Restaura mi alma; / me guía por sendas de justicia / por amor de Su nombre.
**4** Aunque ande / por el valle de sombra de muerte, / no temo mal alguno, / porque Tú estás conmigo; / Tu vara y Tu cayado / me confortan.
**5** Aderezas mesa delante de mí / en presencia de mis adversarios; / unges mi cabeza con aceite; / mi copa rebosa.
**6** Ciertamente la bondad y la benevolencia amorosa me seguirán / todos los días de mi vida, / y moraré en la casa de Jehová / por la duración de mis días.

***Lectura relacionada***

El alma del hombre está compuesta de la mente, la parte emotiva y la voluntad. Confirmar las almas de los discípulos consiste en confirmar (1) su mente, para que conozcan y entiendan al Señor y todo acerca de Él...; (2) su parte emotiva, para que amen al Señor y tengan un corazón para los intereses del Señor... y (3) su voluntad, para que de manera resuelta permanezcan con el Señor y hagan lo que a Él le agrada. (Hch. 14:22, nota 1)

[2 Timoteo 1:7] es muy interesante. Aquí se mencionan tres ítems: poder, amor y cordura ... Esto se debe a que nuestra alma rodea nuestro espíritu completamente. Puesto que el alma está compuesta de tres partes —la mente, la parte emotiva y la voluntad— el espíritu no se menciona con uno, dos o cuatro ítems, sino con tres. El espíritu está rodeado de las tres partes del alma. Por consiguiente, cada una de estas tres partes debe estar relacionada con el espíritu de manera apropiada.

Primero, nuestra *voluntad* tiene que ser subyugada por el espíritu a fin de que llegue a ser sumisa ... Un espíritu de poder significa que la voluntad primero debe ser subyugada y luego ser sumisa al espíritu.

A veces describimos a cierta persona por su fuerte voluntad. En realidad, al hacer eso usamos la expresión equivocada para describir a esa persona. Su voluntad no es una voluntad fuerte, sino una voluntad dura y obstinada ... Nuestra voluntad puede llegar a ser fuerte y poderosa únicamente bajo el control del espíritu. Cada vez que un creyente se convierte en un mártir, es fuerte; tiene una voluntad fuerte porque en ese momento su voluntad es completamente sumisa al espíritu. Cuando nuestra voluntad es subyugada y llega a ser sumisa al espíritu, llega a ser fuerte y poderosa. ¡Entonces verdaderamente tendremos un espíritu de poder!

Sin embargo, muchas veces cuando el espíritu subyuga nuestra voluntad y hace que ésta sea sumisa al Señor, entonces nos volvemos muy fríos. Por tanto, necesitamos el amor a manera de equilibrio. No sólo necesitamos un espíritu de poder, sino también un espíritu de amor. Aunque nuestra voluntad sea sumisa, si no tenemos un espíritu de amor, nos será muy fácil ser fríos para con los demás. Incluso los criticaremos, condenándolos por ser tan rebeldes ... Debemos equilibrar nuestro espíritu de poder con un espíritu de amor. Nuestro espíritu tiene que ser tanto un espíritu de poder como uno de amor.

Mientras el Señor Jesús estuvo en la tierra, Su voluntad fue sumisa al espíritu, y Él fue obediente al Padre. Por tanto, Su espíritu era muy fuerte, pero también estaba lleno de amor continuamente. Él no sólo tenía un espíritu fuerte, sino un espíritu de amor. Él era muy equilibrado. ¡Su espíritu para con Satanás, el maligno, era muy fuerte y poderoso! Pero para con los pecadores y los publicanos, Su espíritu estaba lleno de amor y empatía. Aquí vemos un verdadero equilibrio.

El amor es un asunto que tiene que ver con nuestra *parte emotiva* ... ¡Después de volvernos emotivos, necesitamos ser equilibrados nuevamente! Ahora debemos tener un espíritu de *cordura*. ... El amor por sí solo hace que seamos necios y ciegos, e incluso nos introducirá en las tinieblas. Por tanto, debemos ser tan equilibrados que no amemos neciamente, sino con claridad, propiedad, sobriedad y una mente clara.

Por tanto, tratar con el espíritu no es cuestión de tratar con el espíritu como tal, sino con todas las partes del alma que lo rodean ... [Un manantial en sí mismo es puro, pero es posible que el agua fluya pasando por azufre o sal]. El canal por el cual fluye el agua es el problema ... Si nuestra mente está mal, nuestro espíritu jamás podrá estar bien. Cuando nuestra voluntad o parte emotiva están mal, nuestro espíritu jamás podrá estar bien. Por tanto, debemos tratar con todas estas partes del alma. La voluntad tiene que ser subyugada, la parte emotiva tiene que ser equilibrada y la mente tiene que ser sobria o cuerda. Entonces el espíritu será poderoso, amoroso y cuerdo. Por tanto, vemos cómo estas tres partes del alma están relacionadas con el ejercicio del espíritu. (*The Stream Magazine*, *Book One,* págs. 302-306)

**Lectura adicional:** *The Stream Magazine, Book One, págs. 298-331; Mensajes de vida, tomo 1, cap. 26*

**Octubre 12 Sábado**

***Versículos relacionados***

**Romanos 8:6**
**6** Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

**Hebreos 4:12**
**12** Porque la palabra de Dios es viva y operativa, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

**Romanos 1:9**
**9** Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de Su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones,

**Romanos 2:28-29**
**28** Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión la que lo es en lo exterior, en la carne;
**29** sino que es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.

**Romanos 8:4**
**4** para que el justo requisito de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

**Romanos 12:11**
**11** En el celo, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor;

***Lectura relacionada***

No dejemos que nuestra mente sea un “caballo desenfrenado”. La mente es la parte principal de nuestra alma, y el alma se encuentra entre nuestra carne externa y nuestro espíritu interno ... Después de avivar el fuego de nuestro espíritu, debemos aprender a poner nuestra mente en el espíritu. Nuestra mente es muy “habladora” ... Si no controlamos nuestra mente, nuestra imaginación puede vagar por todo el mundo en poco tiempo ... Es por ello por lo que debemos dirigir nuestra mente al espíritu. Cuando hagamos esto, cantaremos al Señor, alabaremos al Señor y proclamaremos al Señor.

Ante los demás, [un esposo y una esposa] se restringen en lo que dicen. Pero cuando están solos, pueden sentirse en libertad de contar chismes de otros o de hablar negativamente acerca de la iglesia. En esos momentos ellos están en muerte porque ponen la mente en la carne. Sin embargo, tenemos que aprender a avivar el fuego de nuestro espíritu y controlar nuestra mente. No dejemos que nuestra mente esté puesta en la carne, sino que dirijamos nuestra mente a ser puesta en el espíritu. Este hábito debe ser cultivado en nosotros. Poner la mente en la carne es muerte. Poner la mente en el espíritu es vida y paz. (*El Espíritu con nuestro espíritu*, pág. 89)

En Hebreos 4:12 se usa la palabra *discernir* ... Con frecuencia nuestros pensamientos son engañosos; pero si ejercitamos nuestro espíritu, podremos discernir que nuestros pensamientos son malignos, porque detrás de nuestros pensamientos hay una intención maligna. Discernir los pensamientos y las intenciones del corazón equivale a partir el alma y el espíritu ... La estrategia del enemigo consiste siempre en mixturar nuestro espíritu con nuestra alma. En el mundo actual casi todos se hallan en una situación mixturada ... Siempre que hay esta clase de mixtura, el espíritu pierde y el alma gana.

Antes que un hermano empiece a hablar con su esposa acerca de otro hermano, debe preguntarse a sí mismo: “¿Proviene esto de mi espíritu o de mi alma?”. Si proviene de su alma, lo que diga será un chisme o una crítica. Si proviene de su espíritu, lo que diga será aquello que está bajo la dirección del Señor. Esto demuestra que debemos discernir nuestro espíritu de nuestra alma.

En realidad nuestra persona, nuestro ser, es muy complicada. No somos tan sencillos porque estamos compuestos de tres partes. Tenemos la carne, la cual es mala; el espíritu, el cual es bueno; y el alma, la cual está en medio. Deberíamos seguir siempre nuestro espíritu y en todas las cosas andar conforme a nuestro espíritu. Esto corresponde a Romanos 8:4. Deberíamos estar siempre alertas para discernir cualquier cosa que no provenga del espíritu, sino del alma.

El espíritu que Dios nos ha dado es nuestro capital y nuestra capacidad. Tenemos que usar nuestro espíritu, emplear nuestro espíritu y ejercitar nuestro espíritu al avivar su fuego, al poner nuestra mente en él y al discernirlo de nuestra alma. Por supuesto, es fácil reconocer lo que es de la carne y lo que es del espíritu; pero muchas veces la situación es muy confusa, por lo cual se nos dificulta saber qué es del alma y qué es del espíritu. A esto se debe que tenemos que discernir.

Nuestro andar cristiano es un andar muy fino. Si hemos de andar conforme a nuestro espíritu, debemos aprender a no hacer nada muy rápido ni a decir nada a la ligera. Lo más seguro es esperar un poco. He tenido esta experiencia al contestar cartas. A veces escribo una carta y luego la guardo por un día más antes de enviarla. Al siguiente día quizás me venga un pensamiento que debo incluir en la carta o me dé cuenta de que dije algo incorrecto. Esperar de esta manera nos ayuda a andar conforme a nuestro espíritu.

Dentro de nosotros se libra una batalla entre el espíritu y la carne, y más aún entre el espíritu y el alma ... Si algo no proviene del espíritu, no queremos decirlo ni hacerlo. En esto consiste usar, ejercitar, nuestro espíritu. (*El Espíritu con nuestro espíritu*, págs. 89-91)

**Lectura adicional:** *El Espíritu con nuestro espíritu, caps. 6-8*

**Octubre 13 Día del Señor**

***Versículos relacionados***

**Salmos 34:18**
**18** Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón / y salva a los contritos de espíritu.

**Salmos 51:10**
**10** Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, / y renueva dentro de mí un espíritu firme.

**Marcos 2:8**
**8** Y al instante Jesús, conociendo en Su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué caviláis acerca de estas cosas en vuestros corazones?

**Marcos 8:12**
**12** Y gimiendo profundamente en Su espíritu, dijo: ¿Por qué busca señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación.

**Lucas 1:47**
**47** y mi espíritu ha exultado en Dios mi Salvador.

**Juan 11:33**
**33** Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se indignó en Su espíritu y se turbó,

**Romanos 9:1**
**1** Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia da testimonio conmigo en el Espíritu Santo,

**1 Corintios 2:11**
**11** Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

**Efesios 6:18**
**18** con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos,

***Himno #392***

**1**  ¡Tu espíritu aviva!

Rechaza el pensar;

Al ejercitarlo

El Cuerpo honrarás.

**2**  ¡Tu espíritu aviva!

Las formas dejad;

Comparte con otros,

Cristo disfrutad.

**3**  ¡Tu espíritu aviva!

Deja el ego atrás;

Sirviendo con otros,

A Cristo anunciad.

**4** ¡Tu espíritu aviva!

Niega tu alma ya,

Al ejercitarlo

En Cristo confiad.

**5** Tú Espíritu libre,

De condenación,

De justicia propia,

De conciencia atroz.

**6** Tú Espíritu libre,

De la terquedad,

Y sin egoísmo,

Todo vencerá.

**7** ¡Tu espíritu aviva!

Victoria clamad;

Por Su fuerte nombre,

Y sangre eficaz.

**8**  ¡Tu espíritu aviva!

Toca a Jesús;

Toma Su Palabra

En espíritu.

**Lectura Adicional:** ninguna

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos**

Escritura para leer y copiar: He. 11:32-40

Lectura asignada*: Estudio-vida de Hebreos,* mensaje 57

**Nivel 2—Estudio temático de Hebreos**

Punto Crucial: Extraños y extranjeros en la tierra, siendo participantes de un llamado celestial

Escritura: He. 3:1; 11:13-16

Lectura asignada: *Estudio-Vida de Hebreos, mensaje 14*

Lectura suplementaria: *CWWL, 1954, vol. 4, "Revelations in Genesis: Seeing God's Calling in the Experiences of Abraham, Isaac, and Jacob," Capitulos 6-8*

Preguntas:

1. ¿Qué significa que nuestro llamado sea un llamado "celestial"?

2. ¿Cómo deben vivir en la tierra los que participan de un llamamiento celestial?

3. ¿Qué significa ser un extraño y un extranjero en la tierra?

4. ¿Qué ves y qué has experimentado, si es que has experimentado algo, con respecto a Heb 11:15?

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

*Los versículos fueron tomados de la versión*

*Recobro de la Biblia 2021.*